



observatorio social

UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA MATANZA

SINTESIS CLAVE SEMANAL *Nº 6*

Dirección: Gloria Edel Mendicoa

Autor Responsable de la semana Mag. Luis Palacios

Estimados colegas y amigos: dando continuidad a la síntesis semanal que edita regularmente el observatorio Social de la Universidad Nacional de La Matanza, ponemos a vuestra disposición el trabajo correspondiente a la semana del 26 de marzo al 2 de abril. En esta oportunidad el tema tratado refiere a "identidades étnicas y migraciones". Dicha temática constituye, en la actualidad mundial, un motivo de estudio, reflexión y debate permanente. La tensión entre la búsqueda de la igualdad de derecho de las comunidades migrantes y las minorías étnicas respecto de la sociedad receptora, a la vez que el reclamo de aquéllas por el respeto a sus propios valores y rasgos identitarios, constituye hoy un imperativo hacia las sociedades multiculturales, particularmente las más privilegiadas en relación con el desarrollo económico alcanzado, en términos de incrementar sus niveles de solidaridad, tolerancia y apertura.

Marzo 2006

Domingo 26 de marzo

La situación de los inmigrantes latinoamericanos en Estados Unidos
(La Nación, 26-3-06, cuerpo principal)

El congreso de los Estados Unidos avanza en la promulgación de una ley según la cual la permanencia en ese país de inmigrantes, sin documentación que lo autorice, constituiría un delito de gravedad, que conllevará severas sanciones no solamente para quienes lo cometan directamente, sino también para aquellos que presten algún tipo de asistencia a los inmigrantes que están en tales condiciones. Por otro lado, continúa el intento de crear vallas en la frontera con México, país que constituye su socio comercial, pero que a su vez es la fuente principal de envío de inmigrantes, así como la puerta de entrada para la inmensa mayoría de los indocumentados latinoamericanos, particularmente de Centroamérica.

Estas medidas presentan una fuerte oposición por parte de los millones de inmigrantes que viven y desarrollan sus actividades laborales en la primera potencia mundial. Las voces de oposición han llegado hasta la Iglesia Católica, de modo tal que hemos podido escuchar en los medios de comunicación al Obispo de la Ciudad de Los Ángeles (segunda ciudad de los Estados Unidos, y primer enclave de población mexicana fuera de la frontera de México) anunciar abiertamente que no obedecerá una ley que impida prestar protección a los migrantes que la necesiten, por contradecir ello los mandatos evangélicos.

A raíz del avance en los proyectos de ley, el día 25 de marzo se realizó una masiva concentración de inmigrantes, que convocó a medio millón de personas. La misma fue una más de una serie de manifestaciones realizadas a lo largo de todo el país.

Sin la importancia numérica que exhibe la inmigración procedente de otros países latinoamericanos, Argentina también tiene presencia entre los inmigrantes ilegales en los Estados Unidos. El obstáculo que significa la distancia con ese país para el ingreso de inmigrantes había quedado compensada, hasta el año 2001, por la posibilidad de ingresar por vía aérea sin el requerimiento de la visa, que es el mecanismo que los Estados Unidos utiliza para restringir severamente las posibilidades de entrada a su país. De este modo, cientos de ciudadanos argentinos, antes de la reinstauración del visado obligatorio, se instalaron en los EEUU. La paridad cambiaria entre el dólar y el peso existente en aquellos años han permitido que ciudadanos, pertenecientes incluso a sectores sociales desfavorecidos, pudieran ingresar en la potencia del norte. Lo que ha sucedido después es historia conocida: imposibilidad de reencuentros con las familias, a menos que el emigrado decida volver definitivamente (situación que se está presentando en numerosos casos) así como una integración a la sociedad receptora muy dificultada por parte del inmigrante, que no termina de resolver el dilema de permanecer donde accede al trabajo o de regresar donde encuentra sus afectos. Finalmente, queda pendiente para nuestra sociedad el debate de las responsabilidades de haber llegado al punto de instalar la idea, en los años más críticos de principio de la década, que emigrar era la única alternativa posible. Un absurdo para un país con la riqueza y el potencial de la Argentina.

Nación, Estado e identidad
(ver La Nación 26-3-06, Natalio Botana "El terror en suspenso")

España está viviendo un momento que podría convertirse en un punto de inflexión en su historia: el anuncio del cese del fuego por parte de la ETA. Precedido por disputas entre el gobernante partido socialista, y la oposición del Partido Popular, respecto de qué posición debería asumir el Estado español, en términos de entablar negociaciones o no con la ETA frente a las responsabilidades del grupo separatista en la comisión de atentados terroristas, se produce el comunicado etarra que, según algunos analistas, muestra la fortaleza de la democracia española, construida a lo largo de treinta años, para preservar la institucionalidad del Estado. Una posibilidad de paz estable y duradera se abre para España, pero viene acompañada de un proceso que tiene un futuro incierto. Por la vía del diálogo y la diplomacia se avanza en el concepto de que las comunidades regionales no pueden tener más subordinación al Estado central que aquella que decidan otorgarle. Dicho en otras palabras, la legitimidad del Estado mayor emerge a partir de la voluntad de sus componentes, que desde la soberanía que estos representan en tanto naciones, otorgan legitimidad a la existencia de un gobierno central. Es así que se ha avanzado en términos de considerar a Cataluña como nación, lo que también constituye una demanda sentida del país vasco y de Galicia. Sin duda la actual es una España radicalmente diferente de la pergeñada por la dictadura franquista, pero que, aún con sus dificultades de construcción nacional, hoy muestra capacidad de diálogo, de superación autónoma de sus dificultades y de avance en su concepciones económicas y sociales (sin que esto sea un camino simple, por el contrario, es debatido intensamente y con enérgicas posturas encontradas). ¿Camina Europa hacia otro modelo de integración, más respetuoso de los valores culturales que de los grandes acuerdos económicos? Es una incógnita, pero parecen abrirse expectativas de un mayor respeto a las diferencias culturales que las que han existido en el pasado, que han terminado en las atrocidades del nazismo. Como ha sucedido a lo largo de la historia, estos vientos pueden comenzar a soplar en Europa, pero luego trasladarse al resto del planeta.

Se abren posibilidades, decíamos, de que primero en los países que tienen resueltos problemas más acuciantes, y después en los que todavía no hemos logrado ofrecer cierta mínima dignidad a nuestra población, aparezcan los debidos reconocimientos a la capacidad de decisión a los grupos identitarios que conforman las minorías en cada país. La heterogeneidad, con toda su carga potencial de riqueza, no puede construirse en base a la negación de las diferencias y la censura a la autodeterminación. En tal sentido, hay una direccionalidad que se ve claramente en países centrales como España o Gran Bretaña, pero también en Estados latinoamericanos (México con el caso Chiapas, Bolivia discutiendo márgenes de autonomía para sus departamentos, Ecuador en su vieja disputa entre los andes y el mar). Tal vez mirando demasiado lejos, podemos imaginarnos el conurbano bonaerense reflexionando, en el marco de una provincia y un país notoriamente diferentes, qué lugar ocupa, qué recursos obtiene y cuál es su identidad dentro del Estado Argentino.

Miércoles 29 de marzo

Elecciones en Israel
(Ver Página 12. 29-3-06)

Con un descenso respecto de los niveles de participación históricos, el 28 de marzo se dieron a conocer los resultados de los comicios en Israel. El partido triunfante, Kadima, ha sorprendido por ser de muy reciente creación, a partir de una ruptura del primer ministro Ariel Sharon (actualmente en estado comatoso, desde principios del corriente año) con el tradicional partido de derecha, el Likud. La promesa del partido triunfante ha sido dar continuidad a la política de Sharon de liberar parte de los territorios palestinos que Israel ocupa desde hace décadas. En tal sentido, la retirada unilateral de la franja de Gaza (con el innegable costo de la expulsión violenta de los colonos judíos que la resistían) ha significado un primer paso para la posibilidad de una alternativa de paz. El partido triunfante en las elecciones propone continuar con estas acciones, esta vez en Cisjordania. No se trata de una concesión graciosa hacia Palestina, sino un inevitable proceso que busca ofrecer seguridad a los propios ciudadanos israelíes. La natalidad de los palestinos en las tierras ocupadas supera notablemente a la de los judíos, y no falta mucho tiempo para que las desigualdades en cantidad de población sean absolutamente desfavorables para los israelíes. No están dadas las condiciones para una militarización extrema de Israel con el fin de garantizar niveles de seguridad aceptable, ni tampoco para brindar a los palestinos un status ciudadano, homólogo al de los judíos. La medida de abandono de la ocupación unilateral permite a Palestina adquirir una soberanía creciente en sus territorios (muy limitada hoy por la autonomía con la que cuenta), a la vez que impulsa a las dos naciones en litigio a renunciar a sus aspiraciones más extremas: tanto la creación de una "gran Israel" como la negación de la entidad de Estado a Israel por parte de Palestina.

Paralelamente, de modo muy reciente, la agrupación Hamas ha asumido el gobierno palestino, con su antecedente de lucha encarnizada y atentados contra el Estado de Israel. Claro que ser un partido o una agrupación opositora al gobierno de turno no es lo mismo que actuar desde una responsabilidad gubernamental, por lo cual los primeros temores respecto de una actitud abiertamente hostil hacia Israel por parte de Hamas empezaron a disminuir. Palestina depende en gran medida de la cooperación internacional, que podría poner en riesgo de asumir una actitud abiertamente beligerante.

En síntesis, una nueva expectativa de continuación en la búsqueda de la paz se abre entre israelíes y palestinos. Unos y otros tienen razones históricas para sus demandas de constituirse en Estados independientes, años de dolor sufridos como víctimas de las posturas más intransigentes por parte del otro, y, seguramente, en ambos hay una población harta de vivir en estado de guerra más o menos declarada.

Todos sabemos que la inestabilidad en las relaciones entre Israel y Palestina no son fenómenos aislados del resto del mundo, sino que se exacerbaban por los manejos de la política exterior estadounidense para el área del Oriente medio. Al respecto, la ex Secretaria de Estado de los EEUU durante los últimos años del gobierno de Clinton, Madeleine Albright (El Cronista, 29-3-06) analiza críticamente la visión, entre miope y tendenciosa, de la presidencia estadounidense, de considerar que lo que se opone en Medio Oriente es el bien (representado por los valores de la democracia liberal occidental) contra el mal (encarnado en el autoritarismo o los fanatismos antidemocráticos arraigados en la región):

"...Durante años el presidente (George W. Bush) ha actuado como si Al-Qaeda, los seguidores de Saddam Hussein y los Mullahs de Irán fueran parte del mismo

problema. Sin embargo, en la década de los ochenta, Irán y el Irak de Hussein libraron una guerra brutal. En los años noventa, aliados de Al-Qaeda asesinaron a un grupo de diplomáticos iraníes y durante años Osama Ben Laden ridiculizó a Hussein, que perseguía a los líderes religiosos sunitas y chiítas por igual (...) Ahora el gobierno está dividido entre quienes captan esta complejidad y los que no lo hacen. De un lado están los ideólogos, como el vicepresidente Cheney, que parecen ver a Irak como un precedente útil para Irán. Pero los funcionarios que están al frente de Irak, saben que no pueden crear un gobierno capaz de funcionar en ese país sin contar con la tácita bendición de Irán (...) El gobierno estadounidense debe dejar de jugar al solitario mientras los líderes de medio Oriente y el Golfo juegan al póquer. La "marcha de la libertad" del presidente no es lo más importante para el mundo musulmán donde súbitamente los chiítas tienen más poder que en los últimos 1.0000 años; tampoco es lo más importante en el Líbano, donde Irán llena el vacío dejado por Siria; ni es lo más importante entre los palestinos. Ni siquiera es lo más importante en Irak, donde las tres facciones que ganaron en las recientes elecciones estaban todas respaldadas por milicias decididamente antidemocráticas (...) En el corto plazo debemos aceptar que las que darán forma a la región serán principalmente políticas bastante despiadadas en las que el choque entre el bien y el mal estará ahogado entre las diferencias entre sunitas y chiítas, árabes y persas, árabes y kurdos, kurdos y turcos, seculares y religiosos y, por supuesto, árabes y judíos."

Hace muy pocos días se recordó el paso de veintitrés años desde el atentado que destruyó la Embajada de Israel. Un hecho luctuoso que aún no permitió definir a sus culpables, y que nos hizo sentir a los argentinos, sumado el terrible atentado a la Amia de julio de 2004, que el conflicto del medio Oriente no estaba tan lejano. Nuestro país alberga a la comunidad judía más grande de América Latina, y una de las mayores del mundo. También las colectividades de raíz árabe son numerosas en nuestra tierra. Sin embargo, estos deplorables atentados no nacieron de enfrentamientos surgidos en la Argentina, sino que se importaron durante la gestión de un gobierno nacional que con poca prudencia y menores escrúpulos gustaba de aparecer involucrado allá donde el buen tino invitaba a no interferir. Faltan tal vez muchos años para poder revisar con más profundidad y detalle las complicidades argentinas, las culpas por omisión o por corrupción ignominiosa que permitieron que estos atentados se hicieran posible en nuestro territorio. Queda claro, a la luz de sucesos que están continuamente viviendo distintos países del mundo, que el campo del horror no conoce límites geográficos. Una diplomacia que aliente todo proceso de paz y que dé prioridad a la preservación ética de la vida antes que al cálculo mezquino de convenientes alineaciones podrá convertirse en una probabilidad más de seguridad y tranquilidad para todos. Nueva York, Madrid y Londres, pero también Buenos Aires, entre otras ciudades, pueden dar cuenta de ello.

Viernes 31 de marzo

Incendio y muerte en Caballito
(ver Clarín, 31-3-06)

En una fábrica textil, de apariencia clandestina, se produjo el día 30 de marzo un incendio y posterior derrumbe que dejó como saldo la muerte de dos adultos y cuatro

niños. Coincidentemente, todos los fallecidos eran de nacionalidad boliviana. El caso permite varias líneas de análisis. Por un lado, la seguridad tan poco valorada y tan fuera de control por parte de los organismos pertinentes. Por otro lado, el trabajo en negro que abarca a innumerables habitantes del país. Pero en este caso queremos mirar la noticia desde otra perspectiva: la condición inhumana a la que se ven sometidos los migrantes, en lo que hace a su desempeño laboral. No es esta la primera vez que quedan en descubierto la existencia de condiciones laborales de cuasi-exclavitud. El mismo Jefe de Gobierno de la ciudad, Jorge Telerman, denunció las condiciones indignas de estas relaciones laborales. ¿Por qué murieron niños en el hecho? ¿Porque sus familias vivían en el taller? ¿Porque trabajaban en la empresa textil? En uno u otro caso estamos en presencia de actos que demuestran una miserable explotación de sectores vulnerables de nuestra sociedad. La condición de indocumentados, la necesidad de acceder a recursos, por limitados que estos seas, llevan a los inmigrantes procedentes básicamente de países vecinos, a vivir y a morir en tales condiciones de indignidad. Si pensamos que el hecho se ha producido en una de las zonas más pobladas de la Ciudad de Buenos Aires, empezamos a sospechar que la cadena de corrupción facilita esta inaceptable explotación laboral.

La comunidad boliviana en Argentina, muy numerosa por cierto, ha debido padecer en múltiples ocasiones la pérdida de sus integrantes, por diversas razones. Desde ser víctimas de las más cobardes agresiones por parte de violentos xenófobos locales, hasta padecer por las condiciones laborales o habitacionales a las que están expuestos, tal como ha sucedido en este caso. Ha trascendido públicamente, hace muy poco tiempo, el asesinato de Beimar Mamaní en una discoteca de la ciudad de Buenos Aires, en el mes de febrero del corriente año, por parte de un responsable de "seguridad" del boliche (sigue el Estado sin tener el control sobre la vigilancia privada de estos lugares...) En el hecho ha intervenido el consulado boliviano y el INADI, ya que se supone que la pertenencia a la comunidad boliviana del Sr. Mamaní produjo un mayor ensañamiento en la golpiza, así como la agresión verbal hacia el joven. Otros casos, no publicitados masivamente, son recordados por el periódico Renacer, de la comunidad boliviana:

- el 15 de febrero es asesinado Nemesio Hinojosa en Marcos Paz. Se trata de un potosino de 54 años, padre de ocho hijos, que fue baleado cuando abrió la puerta de su domicilio debido a ruidos extraños que provenían de la calle.
- En la localidad de Salto, también en febrero, el joven Abraham Lamas, de 21 años, es asesinado por dos jóvenes que le robaron 400 pesos y lo arrojaron a un pozo. Se han detectado los homicidas.
- El 12 de marzo fue asesinado Néstor Fabián Pérez López, en su peluquería de villa 20, sin móviles de robo.
- El 14 de marzo fue asesinado Marcos Mercado, un albañil boliviano de 30 años, en enavides.

Esta lista tal vez no resulte significativa en una región como el área metropolitana Buenos Aires, que se ha acostumbrado a convivir con la violencia. Pero debe ser considerada con atención y comprendida con la perspectiva de que se está hiriendo a una comunidad (que no se caracteriza justamente por ser violenta o agresiva) que cuenta cada uno de estos hechos como una vulneración a sus derechos y su dignidad.

<p>Cataluña, aceptada como nación por parte del parlamento español (Ver Clarín, 31-3-06)</p>

En continuidad con el tema del segundo artículo de la presente síntesis, conocemos hoy que el congreso de los diputados españoles aceptó el status de nación para la comunidad autónoma catalana. La lucha del pueblo catalán ha sido dura y extensa,

particularmente durante la dictadura franquista en la que el solo hecho de hablar el idioma materno se convertía en un acto delictivo.

Las líneas políticas más progresistas de la democracia española han aceptado el estatuto para la comunidad de Cataluña, en tanto que se han opuesto al mismo los sectores de derecha encabezados por el Partido Popular, que ven en la apertura hacia la consideración de nación del pueblo catalán como un riesgo para la unidad española.

Tal vez resulta necesario conocer con cierta cercanía el debate por las autonomías españolas, para poder comprenderlo adecuadamente. Países como Italia o Alemania debieron esperar hasta el siglo XIX para consolidar sus Estados de modo aproximado a como los conocemos en la actualidad. Es más, hemos sido testigos, hace muy pocos años, de fuertes transformaciones en el mapa europeo, donde la caída del bloque de hegemonía soviética permitió emerger reivindicaciones nacionales que terminaron en la aparición de nuevos países. El caso de la ex Yugoslavia es tal vez el más significativo. España, sin embargo, se constituye a través de acuerdos político-matrimoniales de las realezas del siglo XV, un momento tal vez demasiado anticipado como para convertirse en una aspiración de los diferentes pueblos que conformaron dicho país. Ha sido más la mano autoritaria que los acuerdos de voluntades los que han sostenido una España integrada. El avance democrático español ha podido diseñar un modelo de autonomías para distintas regiones y provincias de España, pero resulta evidente que las comunidades autónomas de mayor acervo cultural y lingüístico (no es un tema menor contar con un idioma propio, tan antiguo como el castellano, como el caso del gallego o el catalán, o más viejo aún, como lo es la lengua vasca), riqueza económica y poderío poblacional requieren grados crecientes de independencia. Negar la entidad de naciones a Cataluña, el país vasco o Galicia sería no sólo ir contra las aspiraciones presentes de sus ciudadanos, sino desconocer una identidad cultural que se pierde en tiempos inmemoriales.

Sábado 1 de abril

Corrupción mortal en la tragedia de Caballito

Ver www.infobae.com.ar - Página 12

Numerosos testimonios dan cuenta de la situación de semi esclavitud que padecen los trabajadores en los establecimientos textiles ilegales, como el siniestrado en la última semana. En base a reportes periodísticos, sabemos que el modelo de trabajo en tales empresas es el denominado "cama caliente", según el cual un obrero deja el lugar a otro para descansar, debiendo trabajar ininterrumpidamente hasta que le toque el descanso. En una entrevista realizada por Radio 10 a una operaria, se recogió el siguiente testimonio:

" (los operarios) no tienen ningún tipo de seguridad para realizar sus labores; las instalaciones son pequeñas y suelen estar superpobladas con máquinas y algunas camas y muebles deteriorados, y sirven además de vivienda. La jornada de trabajo comienza a las siete de la mañana y se extiende hasta la una de la madrugada, con solo media hora para comer o tomar algún descanso. Otros turnos se extienden hasta la dos de la madrugada y en todos los casos el salario no llega a superar los 400 pesos por mes" Según la mujer la comida que se les brinda "es muy poca, comúnmente arroz o fideos y algunos mayores dejan de comer para alimentar a sus hijos. Se vive bajo amenaza y con miedo" comentó la costurera, señalando que la mayoría de los empleados son ciudadanos bolivianos o peruanos que "no tienen documentos o son retenidos por los empleadores".

Por otro lado, y haciendo específica mención a la procedencia de los trabajadores, la entrevista-da decía al citado medio radial:

"Se los presiona con denunciarlos a las autoridades de Migraciones y nadie dice nada, incluso se han denunciado agresiones físicas"

Los empresarios suelen reclutar en los países vecinos a varias trabajadoras a quienes les pro-meten vivienda y buenos salarios pero luego se encuentran confinadas en talleres ilegales.

Aseguran los entrevistados que los dueños de los talleres son de distintas nacionalidades, siendo tanto coreanos como bolivianos y paraguayos.

El Gobierno de la Ciudad, con sus ministros recientemente asumidos, encuentra en este hecho su primer gran traspíe, así como un desafío para resolver, una vez más en la Argentina de la imprevisión, lo que debiera haberse prevenido. El Ministro de la Producción de la Ciudad de Buenos Aires, esto decía en tal sentido: "Si no podemos combatir esto, en tres meses me tengo que ir. Si no podemos actuar preventivamente y tenemos que esperar que haya una denuncia, somos un Estado bobo (...) Tenemos que combatir a estas organizaciones mafiosas y acabar con la red de talleres clandestinos, pero tenemos que decir que el taller incendiado había sido habilitado en 2001 y nunca más hubo una inspección"

Por su parte, el secretario de Derechos Humanos, Eduardo Luis Duhalde, anticipó que pedirá que se investigue "la existencia de una asociación ilícita que, mediante engaños, haría ingresar ilegítimamente al país a ciudadanos bolivianos para reducirlos a servidumbre en locales de la Capital". En ese sentido, anunció la creación de un Observatorio de Derechos Humanos que siga de cerca la situación en la materia de ciudadanos bolivianos residentes en el país.

A su vez, el ministro Rodríguez dijo que las que explotan los talleres son "organizaciones mafiosas que contratan mano de obra esclava en sus países, los amedrentan diciéndoles que serán deportados si hacen denuncias y de esa forma los obligan a trabajar jornadas de 18 horas por día". Rodríguez dijo que "los hijos de los trabajadores viven en el mismo local, hacinados, en total promiscuidad".

A pesar de lo dicho por Rodríguez, el jefe de Gobierno aseguró que recién desde el lunes tendrán "injerencia en la Policía del Trabajo", merced a un acuerdo con la secretaria de la cartera laboral, Noemí Rial, lo que les permitirá "cerrar los talleres clandestinos e intervenir en casos de explotación". Rodríguez se anticipó a adelantar que "los trabajadores no van a ser perjudicados, porque serán incorporados a los planes sociales y se trabajará en conjunto con Migraciones, para que puedan tener un status legal, dado que muchos de ellos son indocumentados". El funcionario también hizo responsable de la situación al Consulado de Bolivia: "No puede ser que le estén cobrando 100 dólares a cada persona que quiera hacer los trámites".

Responsabilidades cruzadas y acusaciones de todo tipo. Nuevamente, como en el caso Cromañón, aparecen involucradas en las denuncias las responsabilidades de los organismos de gobierno de la ciudad, la policía federal, sumado a la presencia de otros actores: sindicato, consulado boliviano, ¿Hasta dónde se harán responsables cada uno de ellos por un hecho que nos enluta a todos?